

Mundo

Presidenta de la Cámara de Diputados de Italia: "Para hacer las paces con la opinión pública la política debe ser valiente y hacer limpieza"

Experta en el tema de los refugiados, Laura Boldrini sostiene que la UE debe avanzar hacia un sistema de asilo común. Según la parlamentaria, de visita en Chile, sobriedad y transparencia son claves para reforzar las instituciones.

27/05/2015 - 07:05



Laura Boldrini es nueva en política. Está cumpliendo su primer periodo en la Cámara de Diputados de Italia tras haber recibido en 2012 un ofrecimiento del presidente del partido Izquierda, Ecología y Libertad (SEL, según su sigla en italiano) para ser candidata, mientras cumplía labores en Grecia como funcionaria del Alto Comisariado de Naciones Unidas para

los Refugiados (Acnur). Desde entonces su vida dio un giro. En marzo de 2013, a solo dos días de tomar posesión de su cargo fue elegida Presidenta de la Cámara Baja. Integrante de la coalición de gobierno, hoy es un actor relevante de la política italiana y acaba de visitar Chile como parte de una misión a Sudamérica para reforzar los lazos con la región y promocionar el foro interparlamentario que se hará en Italia en octubre.

¿Cuál es el objetivo de este foro?

Será la ocasión para hablar de la globalización y de la tutela de los derechos de las personas, además de analizar el rol de los partidos en la lucha por reducir la desigualdad e incrementar la participación. Hoy hay una cierta desconfianza hacia la política, por eso, me parece justo compartir experiencias.

¿Cómo se enfrenta esa crisis de confianza que vive la política?

Creo que las instituciones se refuerzan haciéndolas más sobrias, se refuerzan con la transparencia, se refuerzan tratando de abrir las puertas. En Italia -en las últimas elecciones-, el Movimiento 5 Estrellas usó un modo muy distinto. Dijo que abrirían el Parlamento como una lata de atún. Qué quieren decir con eso, quieren decir que no había nada que salvar, que se debía destruir todo y partir de cero. Creo que ese es un gran error. Un país democrático necesita instituciones fuertes, respetables, no debilitadas. Para mí este es el objetivo principal, hacer las paces con la opinión pública. Pero para hacer eso, la política debe ser valiente, debe hacer limpieza en su interior, debe decir no a la corrupción y ser capaz de ser respetada.

Italia acaba de aprobar una nueva ley electoral que va en dirección opuesta a la reciente norma aprobada en Chile, al reforzar a los grandes partidos. ¿Cree que ayudará a la estabilidad?

La ley electoral había que hacerla. Todos los partidos en la campaña se habían comprometido a hacerla. Esta ley no es apreciada por todos. Cuando fue votada toda la oposición salió del aula. También tuvo críticas de una parte del Partido Democrático (PD). Yo, como Presidente de la Cámara tengo mis ideas, pero siendo un árbitro tengo que mantener esta posición. Lamenté mucho que esta ley no fuera compartida por todos, porque cuando se reforma la ley electoral y la Constitución, lo más útil y adecuado es que todos participen en la reforma.

Algunos han criticado la ley asegurando que era una norma hecha a medida para el primer ministro Matteo Renzi.

Hay quien hacen esa lectura. Mi preocupación es que esta ley pueda no favorecer la participación, porque la segunda vuelta es entre dos partidos, no entre dos coaliciones.

Entonces si hubo electores que no votaron por el PD en la primera vuelta quizá no quieran votar PD en la segunda y los perdemos. En vez, si hubiera sido una coalición, habría sido más posible tener un número más alto de electores.

Es decir, su temor es que muchos electores no se sientan identificados con el nuevo gobierno.

Existe el riesgo de que los electores no se identifiquen con uno de los dos partidos que van al balotaje y no vayan a votar y se arriesga que el que gane tenga un porcentaje bajo de apoyo. Esta es la crítica que se hace y creo que hay un fundamento justo en ella. Habría preferido una ley que favoreciera una mayor participación. En momentos en que existe una crisis en la política hay que buscar maneras de que todos vayan a votar, ampliar la oferta.

Usted conoce bien el tema de los refugiadas tras 15 años trabajando en la Acnur. ¿Qué opina de las medidas que está tomando la UE para hacer frente a la crisis?

En realidad no hay medidas hasta ahora de la Unión Europea. La única medida es que la UE decidió aumentar el apoyo para el salvataje en el mar. Debería existir una mayor cooperación en materia migratoria en Europa. Actualmente la UE tiene solo tres directrices y un reglamento donde se establecen los criterios mínimos de protección y acogida. No hay una verdadera armonización del derecho de asilo entre los 28 estados, como no existe una única ley sobre inmigración. Cada país tiene la suya. La idea sería ir hacia un sistema de asilo europeo. Lo que la Comisión ha hecho de manera muy positiva es proponer una agenda que va en esa dirección, donde cada país debe hacer su parte. Hoy tres países, Alemania, Suecia e Italia tienen el 60% de las solicitudes de asilo. Si somos 28, no puede ser que los otros estados se desentienda de este problema.

¿Estamos frente a la peor crisis de refugiados en Europa?

No lo digo yo, lo dice la Acnur. 2014 fue el año con el más alto número de refugiados desde la II Guerra Mundial, más de 50 millones. Esto se debe sobre todo a la crisis siria, a lo que sigue pasando en Somalia, al problema de Eritrea, Afganistán y tantas crisis subsharianas nunca resueltas. Esto está generando flujos inmensos de refugiados, pero no olvidemos nunca que el 85% de los refugiados vive en el sur del mundo. Para Europa siempre son muchos, pero los números demuestran que los que llegan no son tantos en relación a los que hay en otros países.